

Tal día como hoy, pero de 1882, nacía VIRGINIA WOOLF, figura destacada del feminismo del siglo XX y considerada como una de las escritoras más importantes del siglo XX.

Adeline Virginia Stephen nació en Londres el 25 de enero de 1882 en el seno de una familia culta y liberal, pero compleja debido a sus circunstancias, lo que posiblemente marcará su vida. Su padre era Sir Leslie Stephen, un destacado crítico literario, historiador y alpinista famoso. Y su madre, Julia Duckworth pertenecía a una familia de importantes editores.

Virginia era la tercera de cuatro hermanos y vivieron en un ambiente frecuentado por artistas, literatos y políticos.

La complejidad de la vida de Virginia vino dada porque además de sus hermanos tenía tres hermanastros, hijos del primer matrimonio de su madre. Todo indica que tuvo que soportar abusos sexuales de dos de ellos y que jamás pudo superar la desconfianza hacia los hombres.

Desde pequeña tuvo una gran creatividad y a los nueve años creó una especie de periódico familiar que se tituló The Hyde Park Gate News.

Cuando Virginia tenía 13 años, en 1895, su madre murió de forma repentina por fiebre reumática. Desde ese momento comenzó a sufrir estados anímicos depresivos que se convirtieron en crónicos y que con frecuencia le hacían cambiar de ánimo, lo que hoy está diagnosticado como trastorno bipolar de la personalidad. Sin remedio, su vida estuvo ya siempre marcada por ese vaivén emocional que influyó de manera decisiva en su obra y que la obligó a pasar algunas temporadas en lo que en aquellos años se conocía como casas de reposo.

Los cambios de humor y las enfermedades asociadas que sufrió influyeron en su vida social pero no así en su productividad literaria, que mantuvo con pocas interrupciones hasta su muerte.

Junto a varios hermanos, tras las muertes de sus familiares más queridos Virginia se trasladó entonces al barrio londinense de Bloomsbury, en la zona oeste de Londres, y la vivienda se convirtió en un centro de reunión de antiguos compañeros universitarios de su hermano mayor, entre los que figuraban intelectuales de la talla de escritores como Forster o Strachey, el economista Keynes, el pintor Grant y los filósofos Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein. Todos ellos formaron el conocido como grupo de Bloomsbury. Esta heterogénea élite intelectual tuvo entre sus objetivos la búsqueda del conocimiento y del placer estético entendidos ambos como la tarea más elevada a que debe tender el individuo, así como un anticonformismo político y moral con lo que les rodeaba.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOTECA LUISA SIGEA

A pesar de sus dudas sobre el matrimonio, en 1912 se casó con el economista e historiador Leonard Woolf, a quien conoció en las charlas intelectuales en Bloomsbury, y del que tomó su apellido. Cinco años más tarde ambos fundaron la célebre editorial Hogarth Press, que editaría, entre otras, la obra de la propia Virginia y la de otros relevantes escritores, como Katherine Mansfield o T.S. Elliot.

Su primer trabajo en el campo de la literatura fue con una obra de teatro titulada *Melymbrosia*, en 1908.

Desde sus inicios en la literatura, Virginia Woolf siempre quiso ampliar sus perspectivas de estilo más allá de la narración al uso, con hilos conductores guiados por el proceso mental del ser humano: pensamientos, consciencia, visiones, deseos y hasta olores.

En 1922 publica *El cuarto de Jacob*, la primera gran novela de su editorial Hogarth Press, y en la que empezó a experimentar el estilo literario que perpetuó.

En 1925 Virginia Woolf logra un gran éxito con *La señora Dalloway*, posiblemente su obra más conocida. En ese año también conoció a la escritora Vita Sackville-West, con quien mantuvo una relación amorosa a pesar de que también estaba casada.

Woolf encontró una musa literaria en su relación con Sackville-West, hasta el punto de que fue su inspiración para la novela *Orlando* (1928),

En 1929 publica *Una habitación propia*, un ensayo feminista basado en las conferencias que había impartido en universidades de mujeres, y en el que examina el papel femenino en la literatura, planteando la idea de que “una mujer debe tener dinero y una habitación propia si quiere dedicarse a escribir ficción”. Más tarde publicó su siguiente trabajo: *Las olas*, (1931), considerada por muchos críticos la mejor y de las más difíciles creativamente hablando. Su última novela publicada en vida fue *Los años*, (1937), sobre la historia de una familia a lo largo de una generación.

La Segunda Guerra Mundial se estaba desatando y Virginia y su marido decidieron que si Inglaterra era invadida por Alemania se suicidarían juntos, temiendo que Leonard, que era judío, corría verdadero peligro. A ello se suma que en 1940 la casa londinense de la pareja fue destruida en un bombardeo alemán, lo que abatió profundamente a Virginia.

A sus 59 años e incapaz de hacer frente a su desesperación, el 28 de marzo de 1941 se puso el abrigo, llenó los bolsillos de piedras y se adentró en el río Ouse para acabar con su vida.

Virginia Woolf es una de las escritoras más famosas de la historia, probablemente por ser una de las poquísimas que fueron publicadas – exitosamente– durante la primera mitad del siglo XX.

Woolf fue además pionera en la reflexión sobre la condición de la mujer, la identidad femenina y las relaciones de la mujer con el arte y la literatura, que desarrolló en algunos de sus ensayos.

Hoy os recomendamos la lectura de algunas de sus obras:

La Señora Dalloway

Es la novela con la que Virginia Woolf revolucionó la narrativa de su época y en la que la autora trata el comportamiento del ser humano y la complejidad de su mundo interior.

La novela relata un día en la vida de Clarissa Dalloway, una mujer de la clase alta londinense, de un Londres de posguerra (de la Primera Guerra Mundial). Este personaje es recurrente en sus obras ya que aparecía en su primera novela "Viaje de Ida" escrita en 1915 y posteriormente en una colección de cuentos publicada en 1923 llamada "Mrs. Dalloway en Bond Street".

El argumento es banal, ya que relata cómo esta señora de alta alcurnia prepara una fiesta que va a dar en su casa esa misma noche para un grupo de amigos, fiesta en la que se reencontrarán personas que no se ven desde hace años y que provocará que la historia se desarrolle en varios tiempos: en el pasado a través de los recuerdos, el presente que viven y el futuro que los espera.

En la novela, en la cual se utiliza la técnica del monólogo narrado en tercera persona y cuya entonación en el habla de los personajes pareciera que estuviera escrito en primera persona, junto al personaje de la Señora Dalloway destaca el personaje de Septimus Warren Smith, un veterano de guerra con serios problemas psicológicos (sufre alucinaciones frecuentes) y que hacen que acabe suicidándose al final del día. Sin embargo, estos personajes apenas se cruzan en la novela, pero la autora nos muestra detalladamente su mundo interior.

La Señora Dalloway es un libro sobre la vida interior de las personas, donde los hechos reales son secundarios y donde lo que importa son los pensamientos y recuerdos de los personajes.

Una obra maestra muy singular y poco convencional que encumbra a esta increíble escritora.

Un cuarto propio

Es una de sus obras más importantes y una de las piedras angulares del pensamiento feminista. Escrito en 1929, en pleno periodo de entreguerras, está basado en dos conferencias impartidas por la autora de Mr. Dalloway en octubre de 1928, en la Sociedad Literaria de Newnham College y en la Odtaa de Girton College, en Cambridge.

Por la sutileza de su pensamiento y la acertada percepción acerca de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, este ensayo se constituye en un eslabón más en la cadena de las reivindicaciones femeninas por su emancipación y liberación.

En esta obra la autora condensa en forma magistral sus reflexiones acerca de la situación de las mujeres en la Inglaterra de la época, y describe la relación entre hombres y mujeres, el estatus que tiene la mujer en la sociedad patriarcal, así como las consecuencias de la subordinación femenina al mundo masculino tanto en lo político como en lo económico y social. Diez años más tarde, retomará este tema en el escrito Tres Guineas asociando el nazismo con la dominación masculina, lo que causará escándalo y críticas.

En su texto, Woolf se referirá al contraste que existe entre la cantidad de hombres que escriben acerca de las mujeres y que opinan sobre ellas, frente a tan solo algunas mujeres que se permitan opinar sobre los hombres, como, por ejemplo, Rebecca West con la frase mencionada. Woolf dice así: "(...) mi asombro del otro día cuando Z, el más comprensible y sencillo de los hombres, cogió un libro de Rebecca West y exclamó: '¡Qué feminista! ¡Dice que los hombres son snobs!'".

FUENTES

Artículo crítico de Pilar Errázuriz sobre el ensayo Un cuarto propio de Virginia Woolf.

www.biografiasyvidas.com

<http://quelibroleo.com/la-senora-dalloway>

<https://www.megustaleer.com/libros/la-senora-dalloway/MES-003497>

<http://www.lecturalia.com/libro/18252/la-senora-dalloway>

<https://lilianacosta.com/mrs-dalloway/>

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOTECA LUISA SIGEA

<http://unlibroaldia.blogspot.com/2009/08/virginia-woolf-la-senora-dalloway.html>

<https://dallowayhours.livejournal.com/>

<http://www.ub.edu/cdona/letradedona/la-senora-dalloway>

<http://literatura-feb2009.blogspot.com/2010/11/analisis-literario-de-la-senora.html>

https://elpais.com/cultura/2018/01/25/actualidad/1516835051_025456.htm

Estas obras puedes encontrarlas en el Centro de Documentación y Biblioteca Luisa Sigea y pedir las en préstamo a través del servicio de préstamo con cita previa **SOLICITA IGUALDAD Y LLÉVATELA.